



24

AREA

Agenda de Reflexión en Arquitectura,
Diseño y Urbanismo

*Agenda of Reflection on Architecture,
Design and Urbanism*

Nº 24 | OCTUBRE DE 2018
REVISTA ANUAL

ISSN 0328-1337 [IMPRESO] | ISSN 2591-5312 [EN
LÍNEA]

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
Secretaría de Investigaciones



UBA, FADU.

Universidad Facultad de Arquitectura
de Buenos Aires Diseño y Urbanismo



- 6 EDITORIAL
> **MARÍA LEDESMA**
- 8 APERTURAS. LA NOSTALGIA Y LOS OBJETOS MESTIZOS
> **MARTÍN TISERA**
- D O S S I E R //
- 13 LA PARTICIPACIÓN DE LAS PRIMERAS ARQUITECTAS EN LA REVISTA DE ARQUITECTURA (ARGENTINA, 1926-1947)
The participation of the first women architects in the Revista de Arquitectura (Argentina, 1926-1947).
> **NATALIA SILVINA DALDI**
- 27 DISPOSITIVOS PROYECTUALES. PROCESO ITERATIVO LINEAL DE DISRUPCIONES CONTINGENTES
Design dispositive. Linear Iterative Process of Contingent Disruptions
> **SANTIAGO MIRET**
- 47 LA CIUDAD ISLÁMICA: SU ENSEÑANZA EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. ANÁLISIS DE PROPUESTAS BIBLIOGRÁFICAS. EL CASO DE CHUECA GOITIA
The islamic city: its teaching in the Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo at the Universidad de Buenos Aires. Analysis of bibliographical proposals. The Chueca Goitia case
> **JAVIER ORLANDO CURROS CÁMARA**
- 57 TERRITORIO Y ECONOMÍA POPULAR EN EL CONURBANO BONAERENSE: APORTES PARA EL RECONOCIMIENTO DE PROCESOS METROPOLITANOS GESTADOS EN LA POSCONVERTIBILIDAD
Territory and popular economy in the great Buenos Aires: contributions for the recognition of metropolitan processes gestated in the post-convertibility
> **MARCELA VIO**
- 73 DESNATURALIZAR LOS ABORDAJES SOBRE LA DESIGUALDAD URBANA EN EL SUR PORTEÑO
Denaturing the approaches on urban inequality in the south of Buenos Aires City
> **MARÍA EUGENIA GOICOECHEA Y MARIANA GIUSTI**
- 89 DESNATURALIZANDO FUNDAMENTOS COLONIALES. REVISIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA PARA EL HÁBITAT RURAL EN LA REGIÓN NOROESTE DE CÓRDOBA, ARGENTINA
Denaturing colonial foundations. Public policy review for rural habitat in the northwest region of Córdoba, Argentina
> **MARÍA ROSA MANDRINI, NOELIA CEJAS, GUILLERMO ROLÓN Y ÁLVARO DI BERNARDO**
- 105 REVITALIZACIÓN DEL HÁBITAT HUMANO EN EL PÁRAMO COLOMBIANO. RESIGNIFICACIÓN DE LAS DINÁMICAS AGROECOLÓGICAS VITALES Y REINVENCIÓN DE TECNOLOGÍAS CONSTRUCTIVAS LOCALES PARA LA CUALIFICACIÓN DE LA VIVIENDA CAMPESINA
Revitalization of the human habitat in the colombian moor. Resignification of the agroecologies vital dynamics and reinvention of local constructive technologies for the qualification of housing peasant
> **LUISA FERNANDA GARCÍA GONZÁLEZ Y JUAN SEBASTIÁN BELTRÁN SARMIENTO**
- 121 HÁBITAT Y COLONIALIDAD: PRÁCTICAS OTRAS PARA UNA LECTURA DESCOLONIAL DEL HÁBITAT
Habitat and coloniality: other practices for a discolonial reading of the habitat
> **DENISE MATTIOLI**
- 135 LOS LUGARES DE LA FRATERNIDAD
The places of fraternity
> **GUADALUPE CIOCOLETTO**
- 145 EL DISEÑO COMO POSIBILIDAD. ENTRECruzAMIENTOS DISCURSIVOS Y CONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA DE LA REALIDAD
Design as a possibility. Discursive interweavings and democratic construction of reality
> **LUISINA ANDREONI**
- TEMÁTICA GENERAL |**
GENERAL THEMATIC
- 163 ARQUITECTURA TROPICAL, ENSEÑANZA Y DESARROLLO. APUNTES A PARTIR DEL PAPEL DE OTTO H. KOENIGSBERGER EN LA CREACIÓN DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
From tropical architecture to teaching methods. Notes on the role of Otto H. Koenigsberger in the development of the Escuela de Arquitectura at the Universidad de Costa Rica
> **NATALIA SOLANO-MEZA**

- 179 DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS EN LA INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CONSTRUIDO. APUNTES SOBRE LAS ACTUACIONES DE JUAN ANTONIO MOLINA SERRANO**
Challenges and alternatives in intervening in the built heritage: notes on Juan Antonio Molina Serrano's Architectural projects
> **JUAN MORENO ORTOLANO**
- 197 JUAN KURCHAN Y EL PLAN DE RENOVACIÓN URBANA DE LA ZONA SUR DE BUENOS AIRES: ÚLTIMOS INTENTOS DE URBANISMO MODERNO**
Juan Kurchan and the urban renewal plan of the southern area of Buenos Aires: latest attempts of modern urbanism
> **FERNANDO DOMÍNGUEZ**
- 217 VIVIENDA SOCIAL Y ESPACIO URBANO. EL ADVENIMIENTO DE LOS PABELLONES COLECTIVOS EN LA CIUDAD DE CORRIENTES**
Social housing and urban space. The advent of the collective pavilions in the city of Corrientes
> **MIGUEL ÁNGEL RIERA**
- 237 LA BIOÉTICA, UNA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO HABITACIONAL EN MÉXICO**
Bioethics, a proposal form housing development in México
> **ROSALÍA IVONNE CRUZ CERVANTES Y JESÚS ENRIQUE DE HOYOS MARTÍNEZ**
- 249 DEL MODELO A LA NORMA. PROCESOS DE TRANSICIÓN ENTRE PLAN DIRECTOR, CÓDIGO DE PLANEAMIENTO URBANO Y CIUDAD CONSTRUIDA**
From the model to urban regulation transition processes between urban regulations and already built city
> **MARÍA VICTORIA SABBADINI, CLAUDIO SEBASTIÁN LABRA, FACUNDO ROUCO OLIVA, JUAN FRANCISCO FREIJO Y MARIELA ALEJANDRA DELGADO**
- 265 UN ANÁLISIS DE LAS PARTICULARIDADES DEL ACTIVISMO GRÁFICO EN EL MARCO DEL MOVIMIENTO UBA DE PIE**
An analysis of the particularities of the graphic activism in the context of the movement UBA de Pie
> **IGNACIO RAVAZZOLI**
- 281 CONTRASTES. EL ROL SIMBÓLICO DEL ESPACIO EN EL DISCURSO PUBLICITARIO**
Contrasts. The symbolic role of space in advertising discourse
> **PABLO VICENTE**
- 295 CONDICIONANTES DE LA FORMA EN EL MARCO DE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE**
Conditioners of the form in the framework of teaching and learning
> **JUAN IGNACIO FERREYRA**
- 307 LA ESENCIA. UN PLANTEO DIDÁCTICO EN LA GÉNESIS PROYECTUAL**
The essence. A didactic proposal in the project genesis
> **JORGE GUSTAVO STEKAR**
- 327 DISEÑO PARTICIPATIVO COMO INSTRUMENTO PARA FOMENTAR LA ENSEÑANZA EXPERIMENTAL DE ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA: CASO CENTRO COMUNAL AL AIRE LIBRE BARRANCA CENTRAL, ECUADOR**
Participatory design as an instrument to encourage the experimental learning of architecture students: case outdoor community Barranca Central, Ecuador
> **DANIELA HIDALGO MOLINA Y ANA MARÍA ARCOS ASPIAZU**
- RESEÑAS**
- 346 EL PATRIMONIO URBANO RESIDENCIAL COMO RECURSO TURÍSTICO. EL CASO DE LA CIUDAD MEDIA DE PLYMOUTH**
> **DANIEL NAVAS-CARRILLO**
- 348 ESPACIO SOCIAL Y ESPACIO SIMBÓLICO, TERRITORIOS DEL DISEÑO**
> **LAURA A. IRIBARREN**
- 350 ACERCA DE LOS AUTORES**
- 356 CONVOCATORIA AREA N° 25**
357 CALL FOR PAPERS AREA N° 25
- 358 INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES**
361 INFORMATION FOR AUTHORS

PALABRAS CLAVE

Otto H. Koenigsberger,
Arquitectura tropical,
Costa Rica,
Escuela de Arquitectura,
Colonialismo

KEYWORDS

Otto H. Koenigsberger,
Tropical architecture,
Costa Rica,
School of Architecture,
Colonialism

> NATALIA SOLANO-MEZA

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ingeniería
Escuela de Arquitectura
Teorías e Historia de la Arquitectura

ARQUITECTURA TROPICAL, ENSEÑANZA Y DESARROLLO. APUNTES A PARTIR DEL PAPEL DE OTTO H. KOENIGSBERGER EN LA CREACIÓN DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

*FROM TROPICAL ARCHITECTURE TO TEACHING METHODS.
NOTES ON THE ROLE OF OTTO H. KOENIGSBERGER IN THE
DEVELOPMENT OF THE ESCUELA DE ARQUITECTURA AT THE
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA*

Resumen

Este artículo se construye alrededor de la figura del Dr. Otto H. Koenigsberger y su papel en la creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. El evento sirve para explorar una serie de temas introducidos al país a partir de la apertura de la escuela: arquitectura tropical, abordaje sistemático a la arquitectura y planificación. En el caso de la escuela, estos temas han jugado un papel instrumental en la construcción de narrativas pedagógicas que se encuentran presentes incluso hoy. El estudio sugiere que estos temas acarrearón una compleja e invisibilizada narrativa de desarrollo, asociada en parte al colonialismo británico.

Abstract

This paper is constructed around the figure of Dr. Otto H. Koenigsberger and his role in the creation of the Escuela de Arquitectura at the Universidad de Costa Rica first syllabus. The event serves to explore a set of topics that were introduced to Costa Rica through opening of the school: tropical architecture, a systemic approach to architectural and land planning problems. In the case of the school, these topics have played an instrumental role in the construction of pedagogical narratives, which are tangible even today. Analysis suggests that these topics carried a complex, and yet invisible, development narrative, associated to british colonialism.

Introducción

En 1971, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica (UCR) inició sus lecciones bajo la coordinación de Rafael “Felo” García, Jorge Bertheau y Edgar Brenes. Se trató de la primera escuela de arquitectura del país. La propuesta pedagógica, disidente, iconoclasta y experimental resultó, parcialmente, de los estudios cursados por los tres arquitectos costarricenses en el *Department of Development and Tropical Studies* (DDTS) de la *Architectural Association* (AA) en Londres, institución dirigida por el Dr. Otto H. Koenigsberger (1908-1999). El sistema original de la escuela fue puesto en práctica entre los años 1971 y 1979 – año de la primera modificación al currículo– y promovió un abordaje científico a los problemas de la arquitectura, en un ámbito de libertad académica, operativa y disciplinar. El currículo incluyó temas como ecología, manejo ambiental y planificación a la enseñanza de la disciplina en Costa Rica, temas que de una u otra manera se habrían desprendido del desarrollo de la arquitectura tropical, entendida como una especialización, y de la experiencia de García, Bertheau y Brenes en Londres (Solano-Meza, 2017a, p. 190).

Koenigsberger viajó a Costa Rica entre el 14 de abril y el 4 de mayo de 1970 para emitir criterio acerca de las necesidades de la futura Escuela de Arquitectura. Koenigsberger visitó el país en su papel de consultor del *Technical Assistance Programme UK-Central America*, un programa de asistencia logística para América Central auspiciado por el *British Council* (BC). Durante su visita se reunió con autoridades oficiales de la UCR, con el grupo de arquitectos que luchaba por la creación de la escuela y viajó por el país con ellos (Koenigsberger, 1970). Como parte de su visita, ofreció varias becas para que arquitectos costarricenses estudiaran bajo una de las especialidades ofrecidas por el DDTS: el *Teaching Methods Course*. García, Bertheau y Brenes –y un cuarto

arquitecto, Santiago Crespo– fueron seleccionados para cursar dichas becas (Solano-Meza, 2017a, p. 185)¹.

En el momento en que los arquitectos costarricenses viajaron a Londres, el DDTS se encaminaba a una transición que culminaría en su desaparición y eventual traslado al *University College London* bajo el nombre *Development Planning Unit* (DPU)². El cambio se inició, en parte, a partir del análisis de las prácticas pedagógicas en escuelas de arquitectura en países en vías de desarrollo y su influencia sobre la implementación de políticas públicas cercanas al ejercicio profesional de la arquitectura y la planificación territorial (Solano-Meza, 2017a, pp. 184). Este cuestionamiento llevaría a la reformulación de las competencias de la institución, originalmente asociadas al aparato colonial británico y posteriormente preocupadas por buscar la articulación entre planificación territorial, arquitectura y desarrollo local (Solano-Meza, 2017b, pp. 42-43).

El encuentro entre los tres costarricenses y Otto H. Koenigsberger constituye probablemente uno de los eventos que trascendentalmente marcaron el rumbo que tomó la escuela durante sus primeros años de funcionamiento. Particularmente relevante es el hecho de que esta coyuntura habría favorecido la introducción –a la escuela pero también a Costa Rica– de temas que aún hoy constituyen los ejes pedagógicos más visibles, y supuestamente más importantes, de la institución: arquitectura tropical, planificación territorial y desarrollo urbano. A pesar de su relevancia, el papel de Koenigsberger y el DDTS en el proceso de creación de la Escuela de Arquitectura ha sido históricamente reducido a la anécdota, apareciendo mencionado en algunas memorias (Grané, 2011). Las razones para esta *invisibilización* son múltiples y complejas. Primero, la historia interna de la Escuela se construyó alrededor de sus tres figuras fundadoras y la gesta de poner en marcha las operaciones necesarias. Con esto, se creó una especie de *mitología de la creación*. En ella, los tres arquitectos fundadores

1 Santiago Crespo abandonó el curso del DDTS, convirtiéndose en uno de los primeros críticos del trabajo de García, Bertheau y Brenes.

2 En 1970-1971, el DDTS abandonó la AA, y se transformó en *Development Planning Unit* (DPU), unidad del *University College of London*, con Koenigsberger como director. Entre 1971 y 1974 varios arquitectos costarricenses estudiaron en esta nueva entidad.



Fotografía 1

García, Bertheau y Brenes con un miembro del BC, cortesía de la Escuela de Arquitectura

aparecen en ocasiones retratados como *superhombres* y en otras como *anti-héroes* (Solano-Meza, 2018, p. 14). En ese sentido, aunque el aporte de los tres arquitectos costarricenses a la enseñanza de la arquitectura a partir de su trabajo en el DDTS –y en consecuencia a la institucionalización de la disciplina en el país– resulta incuestionable (Solano-Meza, 2017a, p. 180), la consolidación de esta mitología ha ocasionado que solo recientemente los vínculos y efectos del encuentro entre los tres costarricenses, Koenigsberger y la escuela hayan comenzado a develarse por medio de la investigación. Por otro lado, pero también en relación a lo anterior, algunas ideas propuestas por Koenigsberger durante su visita fueron ampliamente rechazadas por el Consejo Universitario de la UCR (CUUCR), particularmente aquellas asociadas con el lugar que la futura escuela debía ocupar dentro la estructura administrativa universitaria (Solano-Meza, 2017b, p. 46). El rechazo sugiere una postura ortodoxa con respecto del ejercicio de la disciplina en el país y habría sido, paradójicamente, consecuencia de la ausencia de una escuela de arquitectura. En otras palabras, habría sido producto de la inexistencia de un espacio desde donde fuese posible estudiar y cuestionar el papel de la arquitectura dentro de la sociedad costarricense (Solano-Meza, 2017a, p. 186). Igualmente, la puesta en operación de la visión pedagógica de García, Bertheau y Brenes no estuvo exenta de conflicto con las autoridades

de la UCR, que reclamaban un abordaje pedagógico supuestamente *tradicional* –que muchas veces significó importado– (Solano-Meza, 2017b, p. 41). Este conflicto entre Escuela de Arquitectura y UCR se extendió hasta fines de la década del ochenta, propiciando cierto nivel de marginalización de la misma dentro de la estructura universitaria de la UCR. Una combinación de las razones anteriormente citadas ha evitado que se observen los efectos de la introducción de un grupo de narrativas asociadas a la arquitectura tropical y a la planificación como instrumento de progreso a partir de la visita de Koenigsberger a Costa Rica en el año 1970. Desde esa perspectiva, este trabajo pretende ofrecer una posible y preliminar lectura de los orígenes de ciertas prácticas y discursos vigentes hoy dentro de la escuela, asociados a una manera de entender el papel de la arquitectura en países en vías de desarrollo, inexorablemente vinculada, en el caso costarricense, al DDTS.

Discusiones alrededor de la creación de la Escuela de Arquitectura

En el año 1962, se inició una discusión para promover la apertura de la primera escuela de arquitectura en Costa Rica. Esta discusión, por lo demás tardía con respecto de otros países de la región latinoamericana, visibilizó una serie de temas asociados al ejercicio de la

3 La relación entre escenario político y la posterior puesta en práctica de las ideas de García, Bertheau y Brenes en la escuela no debe ignorarse, aunque con objetivos y motivaciones distintos la búsqueda de progreso creó una coincidencia entre agenda política y la agenda de los arquitectos que impulsaron su creación, dicha coincidencia podría ser objeto de futuras exploraciones históricas. Los historiadores citados observan como esta senda de desarrollo cambiaría de manera forzada ante la crisis económica de los años ochenta.

4 Así se constata en el currículum del arquitecto, disponible en la *Otto H. Koenigsberger Papers Collection, Architectural Association Archives*. En este caso se ha elegido dejar los nombres de instituciones tal y cómo aparecen en el currículum de Koenigsberger escrito en inglés.

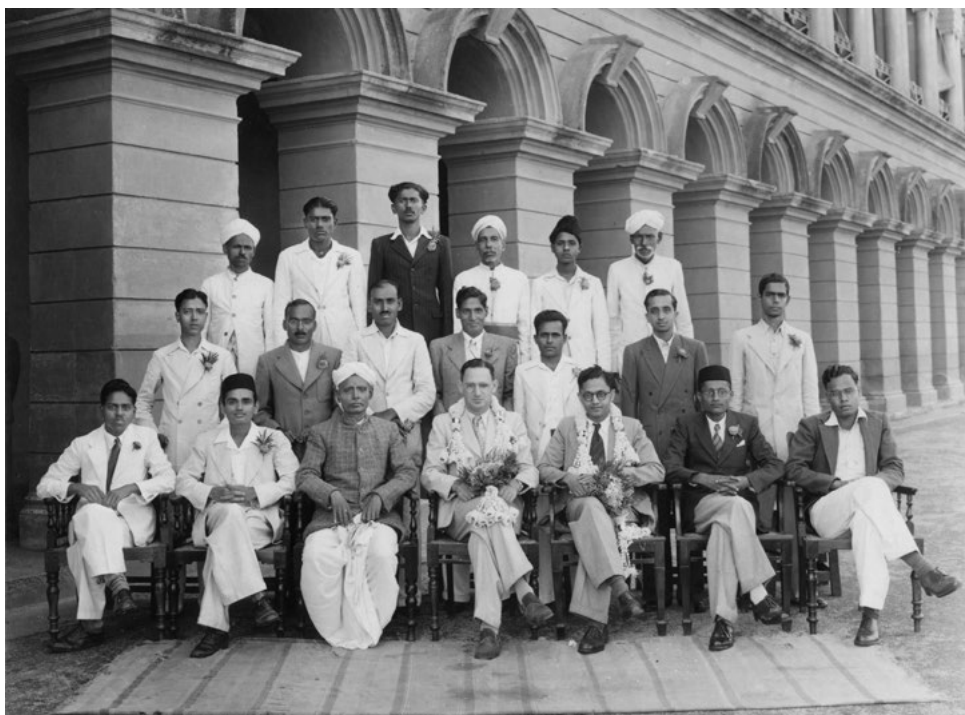
profesión en el país, el perfil deseado de futuros arquitectos y su debido papel en el desarrollo nacional. Se dio en un momento en el que el país experimentó un *boom* de crecimiento económico y estabilidad sociopolítica producto de una serie de reformas iniciadas en la década del cuarenta (Molina Jiménez y Palmer, 2013; Cuevas Molina, 2008). Gran parte de estas reformas habían sido ejecutadas de la mano de un proyecto político originalmente socialdemócrata asociado a un grupo intelectual con alta participación en la UCR (Miranda Camacho, 2010; Paniagua, 1990). En ese momento histórico, un pequeño grupo de arquitectos costarricenses –todos formados en el exterior– habían desarrollado conciencia acerca de la necesidad de fortalecer el ejercicio profesional en su país. De este grupo emergieron como líderes García y Bertheau, quienes junto con Brenes idearon el programa de la escuela. Aunque cruciales, las acciones de García, Bertheau y Brenes solo se consolidaron una vez que aparece en escena Otto H. Koenigsberger, cuya visita disparó una serie de eventos que favorecieron la apertura de la escuela. El discurso de una arquitectura a favor del desarrollo local traído por Koenigsberger coincidió con el momento en que arquitectos costarricenses habían identificado la necesidad de aumentar su participación en temas de interés nacional –vivienda social, planificación, regulaciones públicas– y con una época en que el proyecto de la social democracia logró institucionalizar una serie de políticas que encaminaron al país en una senda de *aparente* superación del sub-desarrollo (Molina Jiménez y Palmer, 2013)³. Cabe notar que la visita de Koenigsberger no fue producto de la casualidad, sino de las dudas colocadas por el CUUCR acerca de la capacidad de los arquitectos costarricenses para liderar la apertura de la escuela. Una serie de comisiones formadas por el CUUCR habían presentado informes que favorecerían la creación de la escuela en

1966. En el año 1968, el propio CUUCR había aprobado su apertura (Solano-Meza, 2017a; 2017b). En 1970, se esbozó un primer currículo académico. A pesar de los avances, el CUUCR decidió que era necesaria una consultoría internacional. Entre ofertas provenientes de varios países, se decidió aceptar la colaboración de Koenigsberger, en su rol de consultor del *Technical Assistance Programme*. La experiencia tanto de vida como profesional de Koenigsberger resultaría esencial en la producción de una visión de la arquitectura en la que la disciplina era entendida como instrumento de progreso social y económico, dentro del escenario geopolítico resultado del proceso de descolonización.

Otto H. Koenigsberger, el DDTS, las narrativas tropicales y el problema del desarrollo

Otto H. Koenigsberger

El arquitecto de origen alemán estudió en la *Universidad Técnica* en Berlín. En 1932-1933 recibió el Premio *Shinkel* de Arquitectura. Luego, pasó varios años en Egipto como miembro del *Swiss Institute for the History of Egyptian Architecture* trabajando como asistente del arqueólogo Ludwig Borchardt. En los años treinta, Koenigsberger emigró a la India, huyendo del nacionalsocialismo alemán. La experiencia marcó el resto de su carrera como arquitecto, planificador y docente. Desde 1939, fungió como *Chief Architect and Planner* del Estado de Mysore y posteriormente, como *Director of Housing* del Gobierno Indio (1948-1951)⁴. Koenigsberger ocupó este puesto durante una etapa de fuertes cambios sociales y políticos, específicamente, la partición del subcontinente en los modernos estados de la India, Paquistán y Paquistán Oriental –hoy Bangladesh. Rhodri Windsor Lescombe afirma que: “la experiencia profesional Koenigsberger, especialmente como *Director of Housing for the Government of India* inició un proceso de modificación tanto en su comprensión



Fotografía 2

Koenigsberger en India, cortesía de AA Archivos.

de la arquitectura moderna como de la formulación de políticas de planificación” (2006, p. 158).

Como lo señala Rachel Lee (2012), Koenigsberger era un inmigrante en la India, y como tal no tenía fuertes asociaciones al aparato colonial británico. Sin embargo, logró participar en importantes proyectos como el *Indian Institute of Science* (1943-1944), el *Sri Jayachamara Jemura Occupational Institute* (1945) y el *Victory Hall* (1946) en Bangalore ocupando cargos públicos de gran relevancia. Como *Chief Architect and Planner* de Mysore continuó produciendo artículos y conferencias. En ellos, Koenigsberger ya defendía un acercamiento científico a la arquitectura, una cuestión que años después constituiría uno de los principios de la propuesta pedagógica original de la escuela. Para él, esta visión habría estado relacionada con “una idea propagada en los CIAM desde el final de los años veinte e inicios de los años treinta” (Lee, 2012). Las experiencias de Koenigsberger en la India lo habrían llevado a reconocer la condición híbrida del entorno postcolonial (Windsor Lescombe, 2006). Su experiencia le habría permitido identificar la incapacidad de aplicación de métodos tradicionales –occidentales– en la solución de problemas de planificación en países en desarrollo (Koenigsberger, 1964). Entre 1953 y 1955, ya en el Reino Unido, trabajó en la *London School of Hygiene and*

Tropical Medicine para luego ejercer como profesor invitado en la *Northwestern University* en Illinois, Estados Unidos. En 1957, fue nombrado director del DDTS en reemplazo de Maxwell Fry, (Wakely, 1983, p. 338). Mientras se desempeñó como director del DDTS, también fungió como consultor para agencias internacionales, labor que le habría permitido mantener contacto con diferentes realidades globales⁵. Gracias a su experiencia, Koenigsberger había previsto los retos a enfrentar en el DDTS: la brecha entre conocimiento, producido en el Primer Mundo, y su posibilidad de aplicación en países en vías de desarrollo. Con conciencia de estos retos, se abocó a intentar franquear estos obstáculos y a desarrollar sus propias prácticas pedagógicas. Su comprensión del entorno poscolonial habría tenido un efecto casi incuestionable en las narrativas de lo tropical dentro del DDTS y que luego llegarían a la escuela (Solano-Meza, 2017b, pp. 46-47).

EL DDTS

Este departamento habría tenido un papel instrumental en la producción y diseminación de la arquitectura tropical y de un discurso a favor del desarrollo –de territorios coloniales– asociado a la primera que, preocupado con favorecer el progreso de antiguos territorios coloniales, habría surgido dentro del DDTS

⁵ Por ejemplo, en 1974, Koenigsberger prestó sus servicios como consultor para la creación del curso de planificación en la Universidad de Sri Lanka (Katubedde Campus). Este reporte se encuentra en la *Otto H. Koenigsberger Papers Collection* en los *Architectural Association Archives*.

6 Las notas de

Koenigsberger –disponibles en los *Architectural Association Archives* pero aún sin clasificar– entre los años 1963 y 1970 demuestran el interés del arquitecto alemán alrededor del papel del DDTS en el progreso de países en vías de desarrollo. En sus anotaciones personales puede leerse: “¿por qué desarrollar un país? Respuesta: nosotros no lo desarrollamos, ellos se desarrollan por sí mismos”. En otra nota se puede leer: “Un curso para 30 naciones. Principios, nada de recetas de cocina”. Otras de sus notas apuntan a que para el DDTS la clave a estas cuestiones yacía en la educación en arquitectura: “¿Dónde nos ubicamos? ¿Eruditos versus resuelve problemas? ¿Hacemos preguntas cerradas o preguntas abiertas? Respuesta para ambas: somos las dos cosas. [...] Es imposible resolver sin erudición. Ambos tipos de preguntas son interesantes”.

en parte por medio de la inclusión de nuevos temas y de nuevos estudiantes. Consecuentemente, resulta imposible observar tensiones y conflictos irresueltos en el desarrollo de estas narrativas –tropicales y de desarrollo– sin observar el papel de la institución como agente y escenario de estas tensiones. Particularmente –como se verá posteriormente– el aumento de la presencia de arquitectos de países no pertenecientes a la *Commonwealth* habría reforzado la necesidad de evaluar constantemente las necesidades profesionales de los participantes, los contenidos de los cursos y los métodos de transmisión de conocimiento dentro de la institución.

El DDTS había sido creado originalmente bajo el nombre *Department of Tropical Architecture* (1953) y su fin era la producción y enseñanza de conocimiento técnico-científico dedicado a la adaptación de la arquitectura moderna a climas tropicales. Esta misión surgió de la noción de que el clima era el elemento a dominar en las regiones tropicales, un contexto en el que la naturaleza era considerada *indomable*: “en los trópicos, la naturaleza dominaba todas las esferas de la vida y no podía ser controlada” (Bajewa, 2010, pp. 237).

En el año 1961, la institución cambió su nombre a *Department of Tropical Studies*, y en el año 1969 a *Department of Development and Tropical Studies*. El cambio sugiere que efectivamente el DDTS había no solo incorporado temas asociados a la planificación territorial al currículo del curso, sino que un explícito discurso *pro-desarrollo* asociado a estos, se había convertido en un componente vital de su conjunto de valores institucionales. El discurso pro-desarrollo se sustentó en la idea de que la misión de entidades como el DDTS era, en efecto, colaborar directamente en el desarrollo económico y social de países con pasado colonial mediante la educación en arquitectura, el diseño de políticas públicas en el campo de la planificación territorial y la inclusión

de temas como vivienda social y diseño institucional –centros educativos y de salud, por ejemplo⁶.

La inclusión de estos temas –asociados al discurso pro desarrollo– no implicó el abandono de la temática de la arquitectura tropical. Por el contrario, sus narrativas estuvieron siempre presentes en el núcleo de la institución y no pueden, ni deben, disociarse de las políticas de descolonización del Imperio Británico (Chang y King, 2011, pp. 283-284). El término *arquitectura tropical* habría reemplazado, de manera artificial, al discurso que acompañó a la arquitectura colonial-imperial británica, el cual se habría tornado políticamente incorrecto durante la posguerra y el proceso de descolonización (Le Roux, 2003, p. 348).

Narrativas del Trópico

Una *historia oficial* de la disciplina sugeriría que la arquitectura tropical apareció después de la Segunda Guerra Mundial como “un cuerpo de conocimiento coherente, una especie de arquitectura europea perfeccionada con el fin de responder a climas calientes, y científicamente calibrada para cumplir con las necesidades de países particulares” (Jackson, 2013, p. 167). En ese sentido, arquitectos británicos que ejercían en el trópico habrían colaborado en la construcción del concepto como un abordaje unificado hacia las prácticas profesionales de arquitectos en los trópicos. Como lo afirma Le Roux, la construcción del concepto presentado como una supuesta unidad “fue orquestado a través de la representación de la arquitectura tropical como un movimiento progresista a través de libros, y revistas, una conferencia, y en el desarrollo de material didáctico” (2003, p. 342). Una vez que es entendida como una construcción, es relevante observar que la arquitectura tropical fue producida y diseminada por medio de un modelo de transmisión de conocimiento heredado del aparato colonial británico pero no necesariamente asociado a la tecnología de la construcción (Crimson, 2003, p. 133). Las entidades enfocadas en la construcción,



creadas hacia el fin del Imperio Británico, como la *Tropical Building Division* (TBD) de la *Building Research Station* (BRS) emularon en su “estructura organizacional, metodologías de investigación y presunciones subyacentes [...] el modelo establecido de investigación científica colonial [usado] en la medicina y agricultura tropicales” (Chang, 2010, pp. 212-213). Este modelo permitió “a la metrópolis convertirse en centro de cálculo dentro de la red [de la arquitectura tropical] a través de la acumulación de poder-conocimiento” (Chang, 2010, p. 212). En otras palabras, la producción de conocimiento se concentró en una metrópoli europea mientras que las regiones tropicales sirvieron como grandes laboratorios. Este modelo de producción habría sido ejecutado por medio de entidades específicas, como fue el caso de instituciones que formaron parte del aparato colonial británico, como la TBD y posteriormente gracias a la creación de organizaciones que emergieron en medio del proceso de descolonización como el DDTS, el cual a todas luces adoptó un modelo *metrópoli-ex-colonia* (Solano-Meza, 2017b, pp. 46-47). Aunque con grandes diferencias en sus objetivos, el DDTS emuló “la división centro-periferia del trabajo

dedicado a la investigación científica [...] [la cual] coincidía con la visión centro-periferia en las relaciones económicas, en la cual las colonias tropicales producían materia prima para la producción industrial que tenía lugar en metrópolis de clima templado” (Chang, 2010, p. 215). Por otro lado, la arquitectura tropical se planteó como disciplina limitada a la producción de conocimiento técnico con el objetivo de adaptar el proyecto arquitectónico e ideológico del Movimiento Moderno al trópico. En ese sentido, su discurso se construyó a partir de “una fe fundamental en el poder de transformación de la ciencia y la tecnología, especialmente en términos de cómo la aplicación de conocimiento técnico-científico permitiría el desarrollo socio-económico y proveería bienestar” (Chang, 2010, p. 216). Cabe sugerir que este *discurso de transformación* estuvo fuertemente arraigado en una aspiración de progreso. La dimensión técnico-científica habría favorecido una delimitación supuestamente racional de la arquitectura tropical en la que tensiones históricas y políticas no habrían tenido cabida. En relación con lo anterior, la negación de la dimensión históricopolítica de la arquitectura tropical

Figura 1

Croquis de Otto Koenigsberger de una edificación en Nigeria, cortesía de AA Archivos.

habría provenido, en parte, del hecho de que los trópicos corresponden a una clasificación geográfica. Bajo ella, un grupo infinitamente diverso de territorios –en un sentido histórico, cultural, social, político y económico– entraron dentro de la clasificación de *país tropical*, un concepto que operó –y opera– de manera casi inevitable como una generalización: “todos los países tropicales fueron vistos como similares en sus características y con necesidades similares” (Jackson, 2013, p. 185).

Si ideológicamente, la arquitectura tropical se sustentó en la confianza en la capacidad de la ciencia de proveer desarrollo, esta plataforma no estuvo exenta de contradicciones. A lo largo de su proceso de consolidación como especialidad disciplinar, existió siempre una brecha entre avances en el conocimiento científico y la verdadera capacidad de aplicación de ese conocimiento en la esfera práctica-constructiva. Esta discordancia habría estado asociada a cuestiones de dominio político, a la preservación de estructuras coloniales y al acceso a la tecnología y al conocimiento, evidenciando que resultaba imposible ignorar los conflictos históricos y políticos asociados al término y sugiriendo también desequilibrios asociados al desarrollo económico. Le Roux reafirma la existencia de esta brecha, entre alcances científicos y su posibilidad de aplicación *real*, usando como ejemplo el libro publicado por Maxwell Fry y Jane Drew, *Tropical Architecture in the Humid Zones* (1956). Para Le Roux (2003), la publicación constituye un evento crucial en la institucionalización de la arquitectura tropical entendida como práctica moderna. La inclusión de tablas y figuras relacionadas con conocimiento científico en torno al clima al final del libro, pero disociadas con los proyectos que en él aparecen “sugiere una integración irresuelta entre procesos y datos científicos, y los edificios discutidos [en el libro]” (p. 345) Cualesquiera hayan sido las razones para esta disociación, la presencia de los datos científicos

confirma la presencia de “una agenda programática que [intentaba] definir un campo emergente dentro de la arquitectura capaz de trascender límites internacionales” (p. 347) mediante la aplicación de la ciencia a la arquitectura, incluso ante la evidente existencia de problemas prácticos de ejecución. De hecho, Le Roux afirma que la arquitectura tropical representada en *Tropical Architecture on the Humid Zones* se torna válida gracias al “prestigio canónico e internacional del Movimiento Moderno” (p. 347). Por medio de esta validación por asociación –entre lo tropical y el proyecto de la arquitectura moderna– habría existido el deseo de “estimular o formar una arquitectura futura para los trópicos en representación de otros” (p. 348). En ese sentido, resulta relevante observar que la promoción del desarrollo en las colonias –del que la narrativa oficial de lo tropical forma parte– fue entendida, no solo como un acto de benevolencia, sino también como “antídoto en contra del ‘desorden’ en muchos de los territorios coloniales” (Chang, 2010, p. 214). Esto sugiere que podría pensarse en ella también como mecanismo de control, o por lo menos, como un vehículo para preservar cierto nivel de presencia en antiguos territorios británicos⁷. El interés por mantener presencia y control durante los procesos de descolonización fue expresado vehementemente por arquitectos británicos como fue el caso del famoso discurso de George Anthony Atkinson (1953, p. 8) en la AA. A lo anterior se sumaría el objetivo de “aumentar el número de arquitectos de ‘países tropicales’ que eran entrenados en Gran Bretaña” (Le Roux, 2003, p. 348). De estos eventos se desprenden dos cuestiones: primero que resulta innegable que la arquitectura tropical se desarrolló “gracias al patrocinio del gobierno británico” (p. 350) y segundo, que la aparición del término, en medio del proceso de descolonización, estuvo marcada por intereses políticos y económicos. En relación a la agenda programática a la que se refiere Le Roux, el DDTS podría

7 En ese sentido, se hacen necesarios estudios concentrados en explorar esa perspectiva.

pensarse también como una especie de dispositivo: un mecanismo de función estratégica, dentro de una estructura de poder-conocimiento (Chang y King, 2011, pp. 283-284; Agamben, 2009, pp. 2-3)⁸. La idea que merece especial atención si se observa que la principal misión del DDTS habría sido diseminar el conocimiento técnico en arquitectura en pos de favorecer el desarrollo de las excolonias británicas, la participación de arquitectos británicos en los procesos de emancipación de dichas colonias y eventualmente de otras regiones tropicales. Al mismo tiempo, cabe notar que la noción de desarrollo transmitida desde agencias como el DDTS estuvo siempre delimitada por la perspectiva europea, especialmente por la experiencia colonial y de-colonial. Como institución, el DDTS desarrolló cierto nivel de conciencia acerca de contradicciones producto del modelo de transmisión de conocimiento *metrópoli-excolonia*, y esta conciencia de alguna manera se transformó en un eje temático, como lo sugiere la apertura de un curso dedicado a entrenar a arquitectos de regiones tropicales en métodos de enseñanza: el *Teaching Methods Course* (Solano-Meza, 2017b, p. 47)⁹.

Hacia un discurso pro desarrollo

Como se señala anteriormente, en sus inicios el DDTS se concentró en entrenar a arquitectos británicos para que trabajasen en el trópico. Sin embargo, su radio de influencia se expandió rápidamente hacia arquitectos originarios de países tropicales, en parte gracias a la labor de consultoría internacional ejercida por Koenigsberger. Para el año 1963, gran cantidad de estudiantes venía de países de la *Commonwealth*, mientras que solo cuatro eran originarios del Reino Unido, sugiriéndose un cambio de visión paulatino, que luego se reflejaría en contenidos curriculares. Al respecto, Babar Mumatz, quien fue estudiante del DDTS y luego miembro de su *staff*, afirma que para 1967, los temas socioeconómicos –y por ende vinculados a la visión pro de-

sarrollo– solo comenzaban a “asomarse en el horizonte” del DDTS y a ser considerados parte esencial en la formación de arquitectos que aspiraban “regresar a trabajar al trópico” (B. Mumatz, comunicación vía e-mail, 2 de octubre de 2016). Esta adición temática estuvo asociada con la aparición –y posterior traducción al inglés– de obras como *The Wretched of the Earth* –original en francés *Damnés de la terre*– de Frantz Fanon (1965) que habían potenciado la introducción de una visión revolucionaria, una especie de *game changer*. Mumatz sugiere que algunos de los estudiantes habrían percibido estas adiciones programáticas como una distracción e incluso como una desviación de la ortodoxia de la arquitectura tropical y añade: “sin embargo para nosotros [refiriéndose a la población estudiantil proveniente de países en vías de desarrollo] se trató de una nueva y más satisfactoria explicación de nuestro contexto local” (B. Mumatz, comunicación vía e-mail, 2 de octubre de 2016).

Por otro lado, las experiencias latinoamericanas en vivienda social y autoconstrucción habrían coadyuvado en despertar el interés del DDTS en América Latina. El registro de inscripción del curso del 1970-1971 de la AA confirma que había estudiantes matriculados provenientes de Venezuela, El Salvador, Guatemala, Colombia, México y Costa Rica. Patrick Wakely (1983) sugiere que el incremento en la asistencia de arquitectos latinoamericanos al curso hacia finales de la década del sesenta e inicios de la década del setenta introdujo al DDTS una “conciencia política más articulada” desde la cual se analizaron temas como subdesarrollo, imperialismo y dependencia (p. 342). Mumatz complementa aseverando que: “América Latina proveyó la sustancia a partir de la cual basamos nuestro trabajo” (comunicación vía e-mail, 2 de octubre de 2016), en parte a partir de obras ampliamente difundidas, como es el caso de *The Children of Sánchez* (Lewis, 1961) que habrían servido para

8 Chang y King utilizan el término “genealogía de la arquitectura tropical” desde la definición de Michel Foucault, apropiándose también de la noción poder-conocimiento. Con esto parten de la premisa de que la producción de conocimiento está siempre asociada al poder. Es desde esta perspectiva que realizan una especie de reconstrucción de la historia de la arquitectura tropical articulada con los avances técnicos e intercambios culturales producto de la colonización. En el ensayo *¿Qué es un dispositivo?* Agamben (2009), cuyo objetivo es definir el término crucial para comprender a Foucault, escribe: “a. Se trata de un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cualquier cosa. [...] b. El dispositivo siempre tiene una función estratégica y está siempre ubicado en medio de una relación de poder. c. Como tal, está siempre ubicado en la intersección entre relación de poder y relaciones de conocimiento” (pp. 2-3. Traducción de la autora).

9 La conciencia surgió alrededor de métodos de transmisión de conocimiento habría sido parte de los intereses de Koenigsberger como lo confirman sus notas, disponibles en los *Architectural Association Archives*.

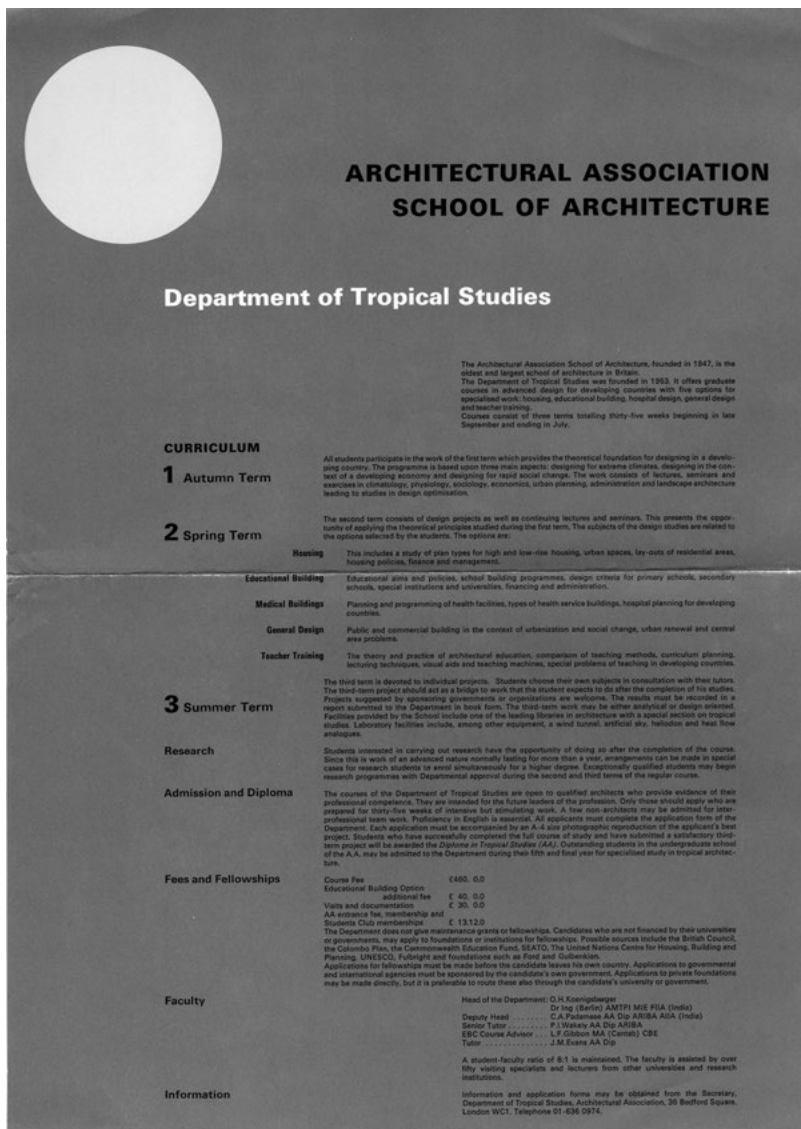


Figura 2
Póster del DDTS, 1971,
cortesía de AA Archivos.

ilustrar la vida de los tugurios –*barrios de lata, slums, favelas*– y para identificar las necesidades de sus habitantes. Para Mumatz, la inclusión del tema de la planificación territorial pretendía construir una especie de plataforma dentro de la cual comenzase a ser posible proyectar la habitación social, tratándose de un tema directamente asociado con una visión de promoción de desarrollo. Estas inclusiones temáticas trajeron consigo un abordaje pedagógico “con gran énfasis en la solución de problemas, en oposición a las preocupaciones académicas tradicionales europeas concentradas en el estudio de problemas” (P. Wakely, comunicación vía e-mail, 2 de junio 2016). Se asignó el principio “de aprender haciendo,” el cual estaba profundamente ligado a la comprensión de la arquitectura como una profesión con sentido práctico más que académico. (P. Wakely, comunicación vía e-mail, 2 de junio 2016). Ambas cuestiones

serían sumamente relevantes en la elaboración del esquema de enseñanza de la futura escuela (Solano-Meza, 2017a, p. 187). En 1970, el DDTS se involucró en el establecimiento de una nueva Escuela de Arquitectura para uno de los pocos países de América Latina que todavía no tenía una: Costa Rica. De acuerdo con Wakely, el trabajo de los tres costarricenses constituyó una experiencia seminal para el DDTS: “el trabajo con este primer grupo de educadores costarricenses constituyó la base de lo que luego se convertiría en un curso con una duración de dos años [llamado] *Diploma Course in Design and Planning Education* y [orientado] a países en vías de desarrollo” (1983, p. 343). Para Wakely, una cuestión fundamental fue la reflexión acerca del perfil del profesional en arquitectura que la escuela pretendía graduar. Según él, este tema fue profundamente meditado a partir del análisis de las condiciones sociales y económicas del país y dirigidas a sus aspiraciones de desarrollo (1983, p. 343). Para Mumatz,

la experiencia costarricense fue instrumental en forzar o más bien legitimar la necesidad de cambio en la educación para arquitectura y –planificación– en un momento en que la disociación entre las necesidades reales y la educación tradicional en arquitectura estaba quedando expuesta y tornándose obvia (comunicación vía e-mail, 2 de octubre de 2016).

La diseminación de la experiencia costarricense “se difundió a partir del *staff* del DDTS y del DPU” (P. Mumatz, comunicación vía e-mail, 2 de octubre de 2016) en lo que puede considerarse una especie de *transculturización*: un “proceso continuo, multi-cultural e interactivo entre varios sistemas culturales opuesto a las estructuras jerarquizadas y uni-direccionales determinadas por el principio de origen que se encuentra siempre asociado a pretensiones de autoridad cultural” (Hernández, 2008, p. 252).

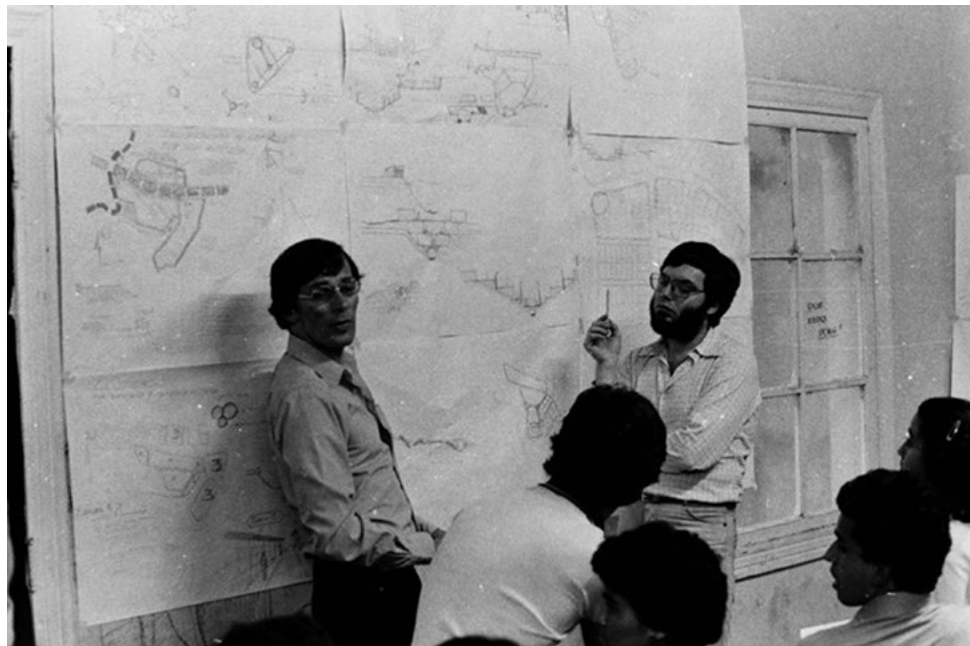
Un discurso pro desarrollo en la arquitectura costarricense: Koenigsberger recomienda la apertura de la escuela

Al final de su estadía en Costa Rica, Koenigsberger entregó un reporte dirigido al rector de la UCR, Carlos Monge Alfaro. En él, respaldaba la necesidad de abrir una Escuela de Arquitectura en Costa Rica. En la primera parte, justificaba esta necesidad afirmando que era necesario que los arquitectos costarricenses participasen activamente en el progreso del país. En principio el reporte introdujo la visión pro desarrollo embebida en el DDTS, aunque sin hacer referencia a la arquitectura tropical como práctica o como discurso. La premisa del reporte era que se debía promover un cambio trascendental en la formación de arquitectos en países en desarrollo por medio de la ruptura con la educación tradicional—donde tradicional significaba europea—(Solano-Meza, 2017b, pp. 42-46). En clara sintonía con el interés que el DDTS había desarrollado por la planificación territorial, Koenigsberger (1970) señalaba la necesidad de integrar la arquitectura el espacio entre los edificios, y de considerar ciudades y regiones tanto para el diseño de edificios como para la organización de ellas mismas. Esto obligaría a integrar una dimensión económica y también una dimensión antropológica a los estudios de arquitectura (p. 3). Para Koenigsberger, el futuro arquitecto costarricense no debía restringirse a “pensar exclusivamente en términos de edificios y artefactos acabados sino formarse a sí mismo para ser capaz de inventar procesos y sistemas capaces de satisfacer necesidades que cambian rápidamente” (p. 3). Estas cuestiones luego aparecerían en el proyecto pedagógico de García, Bertheau y Brenes para la escuela. En él, el arquitecto era entendido como “creador de procesos” y un “resuelve-problemas erudito” cuya formación debía ir dirigida a la comprensión y modificación del ambiente (Solano-Meza, 2017a, pp. 187-188).

Las observaciones de Koenigsberger sugieren que había conversado con los arquitectos encargados de gestar la apertura de la escuela. Había notado las grandes diferencias en infraestructura que existían—y aún persisten—entre las desarrolladas zonas centrales y las zonas costeras e interiores del país: “el desarrollo de la meseta central debe ser equiparado por avances en otras partes del país” (1970, p. 4). Recomendaba que los futuros arquitectos se abocasen a trabajar en la planificación de la ciudad capital de San José y en el planeamiento territorial de nuevos centros urbanos (p. 4). Futuros arquitectos debían velar por el entorno natural costarricense (pp. 4-5). El reporte apuntaba la necesidad de establecer un engranaje entre una incipiente y tímida industria de la construcción y profesiones que como la arquitectura *debían* aportar al desarrollo del país. Sugería promover la innovación en construcción de forma tal que se pudiese cuestionar el método de construir y romper con la dependencia de materiales y maneras de construir—y pensar—heredada de países desarrollados (p. 5). Dichas acciones irían dirigidas a aumentar la participación de arquitectos formados en Costa Rica; específicamente sugería que por lo menos el 70% de los edificios construidos debían contar con la participación de un arquitecto local (pp. 6-7). Proponía la formación de arquitectos costarricenses dentro del territorio nacional con una visión profesional, o sea práctica más que académica: “la Escuela de Arquitectura deberá considerarse una escuela profesional. Su preocupación yacerá en resolver problemas en vez de estudiarlos. [...] Sus estudiantes aprenderán haciendo, no escuchando” (p. 8). No faltaba mucho para que surgiese el lema “aprender a aprender” usado por García, Bertheau y Brenes para sintetizar el ambicioso esquema pedagógico que crearon en Londres y que serviría como base para el primer currículo de la escuela (Solano-Meza, 2017a, p. 186). Hacia el final del reporte, se ofrecía una lista de posibles cursos a impartir: materias de orden técnico-científico, cursos en métodos

Fotografía 3

Franz Beer y Randolph Von Breymann con alumnos, cortesía de la Escuela de Arquitectura de la UCR.



para recopilación de datos y realización de encuestas, ecología, sociología, migración y políticas de erradicación de tugurios. Sobresalían cursos orientados a los estudios ambientales, el paisaje, y evidentemente, el diseño climatológico, uno de los bastiones de la arquitectura tropical. El reporte terminaba con una breve historia del DDTS en la que se justificaba la existencia de la institución a partir de la explicación de un principio de imposibilidad de equiparación de métodos y prácticas aplicados en países del Primer Mundo a países tropicales o con pasados coloniales. El tono de estas secciones sugiere que a pesar de su discurso pro-desarrollo –y aparentemente *de-colonial*– el DDTS no estaba exento de cierto grado de paternalismo al presentarse como la institución encargada de solventar esta imposibilidad. La visita de Koenigsberger a Costa Rica permite entrever un verdadero afán por consolidar la participación del DDTS en América Latina, no en un sentido político explícito, pero sí a través de la oferta de dispositivos de transmisión del conocimiento e investigación, siempre dentro de una narrativa de colaboración en pos del desarrollo ajeno¹⁰.

Llegada e invisibilización de la arquitectura tropical: algunas observaciones finales con respecto de la situación actual

La propuesta para la escuela esbozada por García, Bertheau y Brenes contiene

una profunda reflexión alrededor de la condición particular de Costa Rica como país en vías de desarrollo y la necesidad que los arquitectos formados en la futura escuela participasen de manera activa en la solución de problemas nacionales. La premisa sugiere cierta sintonía con el discurso pro desarrollo del DDTS, el cual se sustentó en el principio de que en estos países era imposible emplear métodos tradicionales para enseñar y hacer arquitectura. Los tres costarricenses esbozaron una propuesta que giraba en torno al Taller Integral como espacio de convergencia entra la investigación y el diseño. La propuesta se oponía a la organización del curso a partir de materias separadas (Solano-Meza, 2017a, pp. 188-190). En la práctica, la escuela intentó romper con los métodos tradicionales de enseñanza, con la historia y con la importación de conocimiento. El objetivo era que la enseñanza de la arquitectura fuese más allá del ámbito académico para convertirse en ejercicio profesional, en plena vinculación con economía y con la sociedad costarricense. Esta visión acarrea una verdadera paradoja, si se contempla en el marco del lugar desde el cual García, Bertheau y Brenes esbozaron el sistema de la escuela. En los primeros escritos de los fundadores no se utiliza explícitamente la noción de arquitectura tropical. Sin embargo, en los primeros años, el curso de arquitectura estuvo fuertemente orientado al desarrollo de métodos destinados primero al estudio y luego a la modificación del

10 En ese sentido, es de gran interés para futuras investigaciones observar la atención que generó en Koenigsberger y el DDTS, la región latinoamericana. Un análisis preliminar sugiere que para la institución británica, la participación de arquitectos latinoamericanos trajo consigo una manera de entender la capacidad de acción de la profesión en temas particulares –todos ellos con una fuerte dimensión política– como la planificación y la vivienda social.

ambiente físico. De esta preocupación eventualmente sobresaldría un interés pedagógico por la comprensión del clima, como pieza esencial del contexto natural y por la comprensión de modos de vida, desde una perspectiva casi antropológica. Esta preocupación se desarrolló desde una perspectiva científica o, por lo menos, a partir de la confianza en la capacidad transformadora de la ciencia, asociada al discurso de lo tropical. Desde ahí, se intentó aplicar conocimiento producido desde otras disciplinas, como la ecología, a la búsqueda de soluciones arquitectónicas (J. Bertheau, entrevista personal, 8 de abril de 2014).

El interés en la climatología de la arquitectura también se habría manifestado en los ejercicios del Taller Integral, desde donde los arquitectos fundadores habrían impulsado una preocupación por profundizar en las implicaciones del entorno tropical: la luz, la temperatura, la incidencia del sol (E. Brenes, entrevista personal, 27 de marzo de 2014). De esta manera, se habría comenzado a trazar una narrativa pedagógica dentro de la Escuela alrededor de lo tropical, la cual habría contenido la aspiración de producir una arquitectura producto de la comprensión del entorno físico. Esta narrativa habría estado vinculada a la visión del DDTS y de Koenigsberger, a pesar de que en la historia informal de la escuela esta relación ha sido silenciada, o por lo menos minimizada. El interés en estos temas asociados a la comprensión del ambiente físico se mantuvo a lo largo del tiempo, incluso durante las reformas de contenido y estructura realizadas al programa de estudio (Morgan Ball, 2011).

Disociaciones de orden histórico

Algunas de las razones para la disociación entre las narrativas pedagógicas actualmente presentes en la escuela y los orígenes de las temáticas asociadas a lo tropical estarían, en parte, relacionadas con la postura antihistórica del esquema de enseñanza original. La ruptura perseguida

por García, Bertheau y Brenes rechazó la necesidad de estudiar la Historia de la Arquitectura en Costa Rica, una postura que ha evitado que desde ella se comprendan fenómenos que son esencialmente históricos o políticos, como lo es la creación de la propia escuela o su cercana relación con el DDTS. Años más tarde se incorporó Historia de la Arquitectura al currículo. Sin embargo, la relación de la escuela con el DDTS nunca se consolidó como objeto de estudio, ni en un sentido histórico ni en uno pedagógico. Al mismo tiempo, el estudio de la arquitectura tropical como una construcción esencialmente anglosajona, asociada a la descolonización y difundida desde entidades como el DDTS, continuó sin ser visible en el ámbito académico. En otras palabras, dentro de la escuela, las tensiones asociadas a la producción de poder-conocimiento continuaron –y continúan– ignoradas, de manera sistemática, a pesar de sus vínculos con las narrativas de la arquitectura tropical británica.

En la escuela, la arquitectura tropical –entendida como la búsqueda de adaptación al clima y a las condiciones naturales del ambiente tropical– se ha vuelto cada vez más notoria pero siempre en ausencia de la dimensión histórica vinculada al término. En el año 2003, la creación de una Maestría en Arquitectura Tropical, dirigida originalmente por Edgar Brenes, en colaboración con Hernán Jiménez y Víctor Cañas¹¹, demostró la importancia que la arquitectura tropical ha adquirido también en ámbitos profesionales. Actualmente, la maestría está planteada alrededor de ejes particularmente llamativos: lo bioclimático, lo sostenible y el contexto, ejes que sugieren una profunda preocupación por el entorno físico, pero que continúan siendo privados de narrativas subyacentes. Un Taller de Diseño en Arquitectura Tropical (2004) y un Laboratorio de Arquitectura Tropical (2009) vinieron a reforzar el importante papel que el tema tiene dentro de la escuela. El Laboratorio que cuenta con equipos de simulación, emula los

11 Actualmente bajo la coordinación de Eugenia Solís, arquitecta graduada de primera generación de la Escuela de Arquitectura de la UCR, desde el año 2009. Cabe notar que fuera de la UCR, existen otras instituciones dedicadas al estudio de la arquitectura tropical en Costa Rica, especialmente conocido es el llamado Instituto de Arquitectura Tropical. Aunque se requieren estudios dedicados a observar prácticas y narrativas de esta institución, una revisión general sugiere que dentro de ella ocurre un fenómeno similar al estudiado en este trabajo.

laboratorios de simulación del DDTS que son descritos en las publicaciones periódicas del DDTS y de la AA de los años sesenta (1963). Cabe notar que desde estos organismos se han realizado enormes aportes al conocimiento técnico alrededor de la arquitectura en Costa Rica, pero siempre sin que se evidencien las tensiones políticas asociadas con el uso del término.

La narrativa pro desarrollo asociada a la planificación que es, parcialmente, una consecuencia de la relación de la escuela con el DDTS y luego con la DPU, no parece conformar parte de la conciencia de la escuela –como colectivo– hoy, a pesar de que durante la década del setenta varias de sus figuras académicas más relevantes, como fue el caso de Franz Beer y Randolph Von Breyman, estudiaron en el DPU, nuevamente bajo la dirección de Koenigsberger.

La vinculación entre planificación territorial, economía y antropología nunca ha sido estudiada desde una perspectiva histórica, sino que es entendida, y reducida, al producto de un proceso supuestamente científico, sustentado gracias a la introducción de textos seminales en planificación como *Design with Nature* de Ian McHarg de 1969 y el peso de la cultura de lo racional, encarnada en la figura de Christopher Alexander, cuyo pensamiento claramente influenció la visión de la arquitectura impartida en la Escuela, (E. Brenes, entrevista personal, 27 de marzo de 2014). Específicamente, las recomendaciones de Koenigsberger, en cuanto a la necesidad de integrar nuevas disciplinas a la enseñanza, son esencialmente desconocidas dentro de la cultura académica de la institución. Al igual que en el caso de la arquitectura tropical, no existen estudios que observen los vínculos entre la visión de la escuela en el tema de la planificación y la cultura británica, particularmente la de la DPU, heredera de las narrativas de desarrollo originalmente construidas desde el DDTS. Con esto, a pesar de que arquitectura tropical y planificación se sustentan en una aspiración de comprender el entorno,

no se han evaluado las implicaciones de estos vínculos, que de una u otra manera apuntan a una eterna condición de dependencia intelectual con otras geografías. En cuanto al ejercicio profesional y a la manera en que este aparece retratado en la historiografía de la arquitectura costarricense, varios arquitectos y profesores de la escuela, como el propio Edgar Brenes, Hernán Jiménez y un poco después, Víctor Cañas han sido reconocidos y clasificados como máximos exponentes de la arquitectura tropical en Costa Rica. Esta clasificación apunta hacia una clara sobre-simplificación de sus capacidades profesionales y de la dimensión histórica de su obra. La misma cae de nuevo dentro de un discurso que abiertamente ignora las debilidades y contradicciones presentes en el uso del término en un país como Costa Rica. Un caso final y representativo de los efectos de esta clasificación lo constituye el del edificio de la propia escuela, diseñado cerca del año 1978 por Brenes. El edificio ha sido usado como ejemplo de arquitectura tropical, y la obra del arquitecto calificada como una especie de regionalismo crítico (Vives Luque, 1998, p. 415), un término que aunque pone en entredicho las “las jerarquías convencionales que privilegian lo moderno sobre lo tradicional y lo internacional sobre lo local [busca] un punto de reconciliación intermedio en vez de cuestionar precisamente esos sistemas de privilegio” (Nalbantoglu y Thai, 1997, p. 8). Por definición, el regionalismo tiende a ignorar pasados coloniales en países fuera de Europa (Herrle y Schmitz, 2009, p. 9), con lo que su aplicación, viene a reforzar precisamente la invisibilización de las narrativas de poder inherentes a lo tropical. De alguna manera, esta representación historiográfica confirma la manera en que las tensiones asociadas a la arquitectura tropical han sido silenciadas, sugiriendo la necesidad de iniciar un proceso urgente, de discusión y puesta en evidencia de las mismas ■

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2009). *What is an apparatus? And other essays*. California: Stanford University Press.
- Architectural Association Journal* 78 (1963). "Department of Tropical Studies: A Cross Section of Recent Work and Teaching Methods", pp. 302-309.
- Atkinson, G. A. (1953, junio). British Architects in the Tropics. *Architectural Association Journal*, 69, pp. 7-21.
- Bajewa, V. (2010). Otto Koenigsberger and the Tropicalization of British Architectural Culture. En D. Lu (ed.). *Third World Modernism: Architecture, Development and Identity* (pp. 236-254). Londres: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Chang, J.-H. (2010). Building a Colonial Technoscientific Network: tropical architecture, building science and the politics of decolonization. En D. Lu (ed.). *Third World Modernism: Architecture, Development and Identity* (pp. 211-235). Londres: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Chang, J.-H. y King, A. D. (2011). Towards a genealogy of tropical architecture: Historical fragments of power-knowledge, built environment and climate in the British colonial territories. *Singapore Journal of Tropical Geography*, (32), pp. 283-300.
- Crinson, M. (2003). *Modern Architecture and the End of Empire*. Londres: Ashgate.
- Cuevas Molina, R. (2008). *Tendencias de la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*. San Pedro de Montes de Oca: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Fanon, F. (1965). *The Wretched of the Earth*. Nueva York: Grove Press.
- Fry, M. y Drew, J. (1956). *Tropical Architecture in the Humid Zones*. Londres: Batsford.
- Grané, J. (2011). Entrevista con Felo García, Jorge Bertheau y Edgar Brenes. *RevistaArquis*, (1), pp. 2-5.
- Hernández, F. (2008). Transculturation and Architecture in Latin America. En P. Herrle y E. Wegerhoff (eds.). *Architecture and Identity* (pp. 251-258). Berlin: LIT Verlag Münster.
- Herrle, P., y Schmitz, S. (2009). *Constructing Identity in Contemporary Architecture: Case Studies from the South*. Berlín: LIT Verlag Münster.
- Jackson, I. (2013). Tropical Architecture and the West Indies: from military advances and tropical medicine, to Robert Gardner-Medwin and the networks of tropical modernism. *The Journal of Architecture*, 18(2), pp. 167-195.
- Koenigsberger, O. H. (1970). *A School of Architecture for Costa Rica, Report*. En Otto H. Koenigsberger Papers Collection. Londres: Architectural Association Archives.
- Koenigsberger, O. H. (1964). Action Planning. *Architectural Association Journal*, (79), pp. 306-312.
- Le Roux, H. (2003). The networks of Tropical Architecture. *The Journal of Architecture*, 8(3), pp. 337-354.
- Lee, R. (2012). Constructing a Shared Vision: Otto Koenigsberger and Tata & Sons. *ABE journal*, (2), Recuperado de <http://journals.openedition.org/abe/356>
- Lewis, O. (1961). *The Children of Sánchez: Autobiography of a Mexican Family*. Nueva York: Vintage Books Random House.
- Miranda Camacho, G. (2010). La fundación del partido Liberación Nacional y el origen del proyecto político educativo socialdemócrata en Costa Rica-Una aproximación hermenéutica. *Revista de Ciencias Sociales*, IV(130), pp. 185-213.
- Molina Jiménez, I. y Palmer, S. (2013). *Costa Rica del siglo XX al XXI: historia de una sociedad*. Sabanilla, Montes de Oca: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Morgan Ball, D. (2011). La evolución de los contenidos del Plan de Estudios de la Escuela de Arquitectura, UCR. *RevistaArquis*, 1, pp. 16-24.
- Nalbantoglu, G. B., y Thai, W. C. (1997). *Postcolonial Space(s) Introduction*. Nueva York: Princeton Architectural Press.
- Paniagua, C. G. (1990, setiembre-diciembre). Origen y transformación de la universidad costarricense. *Revista de Ciencias Sociales*, (49-50), pp. 23-47.
- Solano-Meza, N. (2017a). Tropical Dissidence: The Creation of the School of Architecture of the University of Costa Rica at the Department of Development and Tropical Studies. *Fabrications, The Journal of the Society of Architectural Historians, Australia and New Zealand*, 27(2), pp. 177-199.
- Solano-Meza, N. (2017b). Against a pedagogical colonization: the case of the School of Architecture at the University of Costa Rica. *Charrette*, 4(2), pp. 40-58.
- Solano-Meza, N. (2018). *Pensar, Romper, Hacer: La Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. 1962-1974*. (Tesis de doctorado). Porto: Universidade do Porto.
- Vives Luque, I. (1998). Una Arquitectura para el cambio (pp. 383-461). En E. Fonseca Corrales y J. E. Garnier (eds.). *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central-Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.
- Wakely, P. (1983). The Development of a School An account of the Department of Development and Tropical Studies of the Architectural Association. *Habitat Intl*, 7(5/6), pp. 337-346.
- Windsor Lescombe, R. (2006). In-dependence: Otto Koenigsberger and modernist urban resettlement in India. *Planning Perspectives*, 21(2), pp. 157-178.

RECIBIDO: 25 de abril de 2018

ACEPTADO: 10 de julio de 2018

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO (NORMAS APA):

Solano-Meza, N. (2018, octubre). Arquitectura tropical, enseñanza y desarrollo. Apuntes a partir del papel de Otto H. Koenigsberger en la creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. *AREA*, (24), pp. 163-177.